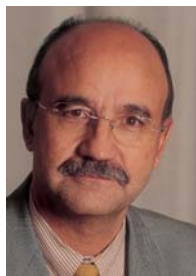


El bit, el byte y el brick



**Antolín
Velasco
Maíllo**

Socio Director de
Human Coaching

Los ingenieros de Teleco más jóvenes, que son la mayoría, deberían saber que aquí, hace algunos años, éramos alguien en el mundo del *bit* y hasta diseñamos y fabricamos una red de datos que fue pionera en el mundo. Sí, en este país, en una época, existió una política industrial para el sector de las Telecomunicaciones. Eran los felices 80 y todos éramos bastante más jóvenes. Se trataba de una política industrial, que estaba liderada por Telefónica, a la sazón, monopolio natural, al mando de la cual estaban **Luis Solana** y **Antonio López**.

Cambiaron los tiempos y Telefónica ya no tenía que ser la *locomotora industrial*, sino un grupo rentable que ofreciera servicios de telecomunicaciones, que se preparase para la apertura del mercado. Es una pena, pero el sector se fue desmantelando poco a poco. Ese modelo fue bueno mientras duró. No estoy seguro si podría haber permanecido mucho más pero creo que ahora mandan los financieros, la política la establecen las MCPPP (mesas de compras por poco precio), y se echa de menos esa *Responsabilidad Corporativa* en forma de liderazgo industrial que deben tener las grandes empresas y que son fuente de riqueza para el país.

Y lo digo, porque ahora esto es un páramo, ya no fabrica nadie, salvo mi amigo **Carlos Fran**, que todavía sigue en Siemens (Zaragoza), haciendo teléfonos públicos, **Fernando Gallego** (Lan Access), emprendedor por excelencia y francotirador desde Barcelona, y algunos más, pero lamentablemente muy pocos.

Pareciera que la política actual es la de importar cosas de China y autorizar OMV (Operadores Móviles Virtuales). Otro amigo me decía que la V venía de vampiro, porque ya me dirán qué valor añadido puede aportar para el mercado un operador que no invierte un duro y se limita a aprovechar el hueco que le deje la oferta de red móvil abierta que deben estar esperando que diseñe la CMT (Comisión del Mercado de Telecomunicaciones) *“atendiendo a la operación de los costes reales de un operador teórico supereficiente de los que debe haber en la luna, pero de los que aquí yo no conozco ninguno”*.

En el campo de los *bytes*, el ADSL ha arraigado con fuerza y ya hay más de cinco millones de circuitos de banda ancha lo que, sin duda, es una buena noticia. El peligro está en olvidar que esa maquinaria hay que alimentarla, que si no se diseña un marco estable en el que se prime la inversión productiva, los operadores no van a invertir en la red, que, por supuesto, hace falta si queremos pasar a la siguiente generación de banda ancha. Porque parece mentira pero hay quien vende lo que no tiene: ya me contarán qué ven-

den algunos cuando hay menos de un 10% de los pares de abonado que soportan 20 Mb/s.

Pero lo que realmente va de cine en este país, es el *brick*. El mundo y Europa entera están admirados, porque en Andalucía se construyen más casas que en Alemania y, además, se venden, lo que resulta realmente increíble.

Pues es el *brick* lo que está dando de comer al país. Qué lección de humildad para los Telecomos. Resulta que los “reyes del mambo” son los ingenieros de Caminos, Aparejadores y Arquitectos y, nosotros, que creíamos que el futuro era la Sociedad de la Información (SI). Pues resulta que el presente, y no se sabe hasta cuando, es la sociedad del *brick* y los Telecomos suspiramos porque ojalá en todas las casas se instalasen ICT (Infraestructuras Comunes de Telecomunicación), pero ni por esas, las ICT sólo existen en las casas de diseño.

El problema parece que es que las casas dan trabajo pero no aseguran el futuro y el futuro comienza a ponerse negro, cual nube de tormenta, pues perdemos competitividad a raudales y *ahí puede estar de nuevo la oportunidad de los Telecomos, en enseñar a los demás que las TIC, que es nuestro negocio, si se utilizan bien pueden hacer que una Pyme venda sus productos hasta en el Japón, con tan sólo un “click”*. Y eso, somos nosotros los que mejor lo podemos hacer. ♦